



¿QUIÉN ES EL “JOVEN-ALUMNO” EN LA MODERNIDAD LÍQUIDA? UNA INTERPRETACIÓN DESDE LAS NARRATIVAS

Joana Nallely Cruz Salazar
jnsc25@gmail.com

Área temática: Sujetos de la educación

Línea temática: Procesos identitarios vinculados a lo escolar y al trabajo docente

Porcentaje de avance: 30%

a) Trabajo de investigación educativa asociado a tesis de grado..

Programa de posgrado: Doctorado en Ciencias de la Educación, segundo semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México



Resumen

El documento presenta una parte del avance de la investigación biográfico-narrativa que se está desarrollando para la obtención del grado de doctor en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), la cual tiene como título: “Ética ecológica en jóvenes-alumnos de segundo y tercer grado de la Escuela Preparatoria Oficial No. 6 (ubicada en Zinacantepec Edo. Mex)”, como instrumento de recolección de datos se utilizará la entrevistas. La etapa que se reporta para la ponencia corresponde únicamente a la descripción de la perspectiva teórica onto-epistémica que orienta el proceso de la investigación para entender al sujeto (joven-alumno). La finalidad de este avance es comprender el doble papel que tienen los jóvenes-alumnos en educación media superior en esta modernidad líquida que vivimos, ya que los sujetos no se pueden reducir solo a su papel o condición de alumnos, sino que es una articulación entre el ser joven, su formación escolar y la época que viven. El documento está integrado para apoyar a la conformación he importancia de la categoría joven-alumno, en primera instancia se visualizan algunas características del ser joven, alumno y estudiante, posteriormente se enuncian algunas características de la educación en la modernidad líquida, para proseguir con la hebegogía como un apoyo a la educación en jóvenes y por último, se realiza un análisis a modo de conclusión de lo expuesto durante el escrito.

Palabras clave: Joven-alumno, modernidad líquida, narrativas, hebegogía

Introducción

Sólido y líquido, dos estados básicos de agregación de la materia que de manera general la UNAM define como sólido a aquello que tiene forma y volumen definido, al tener una gran fuerza de cohesión entre sus moléculas ocasiona que éstas no se puedan mover libremente y permanezcan en su sitio; por el contrario tenemos a los líquidos cuyas moléculas tienen mayor libertad de movimiento, las partículas se deslizan una sobre otra dándoles la propiedad de fluir por lo tanto presentan un volumen definido y son capaces de adaptar su forma al recipiente que los contenga.

Ahora bien, que tiene que ver lo anterior con el tema que nos acontece, Bauman (2000) nos dice que “son las metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual-en muchos sentidos *nueva*-de la historia de la modernidad” (p.8), donde según palabras del mismo autor “la disolución de los sólidos”, es uno de los rasgos característicos de la modernidad.

Aunado a ello se resaltar que los jóvenes-alumnos tienen ciertas características de esta modernidad, como es el hecho de que son efímeros, buscan recompensas inmediatas (placer), están inmersos en las modas y el mundo consumo, tienen un sentimiento de incompletud, buscan pertenecer a algo, donde los valores, la ética y la moral se modifican de acuerdo a las necesidades individuales (acciones correctas en un sentido, pero equivocadas en otro, de acuerdo al criterio que se aplique), un mundo en donde los aparatos tecnológicos y las redes sociales nos sobrepasan, en donde la vida cada vez va más rápido, tanto que al parecer no tenemos tiempo para detenernos y ver aquellas cosas que son realmente importantes (Bauman, 2005a, 2011, 2015).

La educación es un derecho en México que representa uno de los pilares fundamentales para la formación de niños y jóvenes, que en determinado momento se convertirán en adultos que podrán tomar decisiones sobre el rumbo de nuestra sociedad. Por ello es importante dejar de ver a la educación únicamente como un instrumento de enseñanza intelectual, y ver la relevancia que tiene en formar seres humanos críticos y responsables (Doubront, 2021).

Generalmente los alumnos solo son vistos desde su papel y desempeño escolar dejando de lado que también son jóvenes, que la unión de estos dos, es decir joven-alumno es lo que realmente tenemos día a día en las aulas de clase y que es fundamental conocer a nuestros alumnos tanto en su actuar, sentir, manera de ver y vivir a vida.

La educación media superior cobra relevancia ya que es una etapa crucial en la vida de los sujetos, en investigaciones recientes surge un nuevo concepto denominado *hebegogía* que se define como aquella ciencia que se encarga de los seres humanos entre los 12 y 18 años y su educación (formal e informal), promoviendo el gusto por los procesos de aprendizaje (Castillo, 2018), se propone a la hebegogía como una alternativa de transición entre la pedagogía (para niños) y la andragogía (para adultos) en la formación del adolescente (Ravelo, 2022).

Por los razonamientos descritos con anterioridad es factible pensar el problema de investigación a través de la siguiente pregunta: ¿Quiénes son los jóvenes-alumnos de educación media

superior en esta nueva modernidad líquida? Y de las siguientes preguntas subsidiarias: ¿Qué características presentan como jóvenes y como alumnos? ¿Cuáles son sus intereses y preocupaciones? ¿Por qué es importante conocer a estos jóvenes-alumnos?

En consonancia, el objetivo principal de esta investigación es: conocer y comprender quienes son los jóvenes-alumnos de educación media superior en esta nueva modernidad líquida. Y como objetivos específicos se tienen: conocer las características que tienen como jóvenes, así como las que tienen como alumnos, conocer cuales son sus intereses y preocupaciones.

El supuesto del que se parte en este avance de la investigación es, que si logramos conocer y comprender al joven-alumno en su dualidad en la modernidad líquida, se podría resignificar la educación hacia un sentido mucho más transformador tanto para el sujeto como para su contexto.

Las investigaciones sobre estudiantes de Educación Media Superior según el Estado del Conocimiento (COMIE, 2013) refieren que durante el periodo 2002-2011, en cuanto a quiénes son los estudiantes en función de su origen socioeconómico, familiar, antecedentes académicos, laborales, entre otros, únicamente 11 de los 49 textos fueron dedicados a estudiantes de Educación Media Superior, el resto fue en su mayoría para estudiantes de nivel superior y en menor proporción educación básica, los trabajos predominantes fueron de tipo cuantitativo y descriptivo para identificar quienes son los jóvenes.

En el mismo documento se menciona que el ausentismo, reprobación, repetición, rezago, baja o abandono son factores multidimensionales ya que confluyen varios, como, por ejemplo: sociales, económicos, culturales, familiares, personales, cognitivos, afectivos, relacionales e institucionales, todos estos factores tienen repercusión a lo largo del curso de vida de los adolescentes.

En el estado del conocimiento también se menciona que falta más investigación sobre cómo entender al sujeto, ya que a nivel medio superior existen varias modalidades y no todas se abarcan, generalmente las investigaciones se enfocan en sujetos que viven en el medio urbano y no el rural, los investigadores concluyen que se debe de alguna manera tener en cuenta el punto de vista y perspectiva de los alumnos, su “sentir-actuar-concebir” sobre las prácticas escolares en las que se implica, no pueden ser ignorados en dichas transformaciones si realmente se espera trascender hasta el mejoramiento en la calidad educativa y, en consecuencia, el desarrollo del alumno como persona concretamente situada, dinámica y en permanente devenir.

Desarrollo

La investigación se desarrolla desde un enfoque biográfico narrativo, para lo cual las experiencias vividas por los sujetos en este caso los jóvenes-alumnos pueden ser recuperadas a través de las narrativas (Ricoeur, 2006), y a través de estas podremos ver expresadas algunas dimensiones emotivas de las experiencias contadas, al mismo tiempo ver la complejidad, relaciones y

singularidades de las mismas (Bolívar, 2001), el análisis narrativo podremos utilizarlo como instrumento de análisis social que nos ayudará a conocer y comprender quienes son los jóvenes-alumnos de educación media superior en esta nueva modernidad líquida (Rosaldo, 2000). Para ello se realizarán una serie de prácticas materiales e interpretativas, se utilizarán entrevistas, conversaciones, fotografías, grabaciones para poder entender o interpretar el fenómeno en función de los significados que los sujetos les dan a sus acciones (Cifuentes, 2011).

Ahora comencemos por definir que es ser joven y para Bauman (2001) los jóvenes son fotografías que nos indican que los tiempos van cambiando, que es imposible no amarlos y odiarlos a la vez, al representar aquello que fuimos y que no pudo ser eterno, son personas líquidas (fluctuantes) que han transformado sus propios límites, a los que muchas veces no toleramos, probablemente al arrepentimiento que sentimos por no haber aprovechado, comprendido ni observado nuestra vida en el pasado y terminar con nuestra realidad actual (pp.17-18).

Reguillo (2010) define que “la juventud no es solo la expresión de una etapa, sino el reconocimiento de la especificidad social, de las producciones y condiciones de una forma de existencia humana” (p.91). Resalta que los jóvenes son actores sociales emergentes en donde las contradicciones y fracasos de las nuevas generaciones perfilará nuestro inquietante futuro, con ello existirán transformaciones de la sociedad mexicana a través de ellos. La madurez biológica de los cuerpos juveniles no es lo que determina su identidad, si no que, se ve influenciada por la cultura y épocas históricas (modernidad líquida).

Y entonces, valdría la pena preguntarse qué es ser alumno, para Gimeno (2003) “El alumno es una construcción social inventada por los adultos a lo largo de la experiencia histórica” (p.13), esos adultos son los que por alguna razón tienen la autoridad y poder de organizar la vida de los no-adultos. El autor nos hace reflexionar acerca, de que al creer que los alumnos son “menores”, no es relevante lo que piensen o lo que digan, “...la figura del alumno...es tan natural serlo y verlo en nuestra experiencia cotidiana..., que no cuestionamos lo que supone tener esa condición social transitoria. Damos por sentado que, es una etapa de sus vidas...” (p.15). por otro lado, nos recuerda que a veces “Se nos olvida que los alumnos piensan, sienten, se entusiasman, se inhiben y se relacionan, tienen una vida personal y familiar, una historia, un contexto de vida y un futuro” (p.16)

Dicho esto, es importante rescatar el significado de ser estudiante y no es un trabajo sencillo, ya que la respuesta es compleja debido a la diversidad de situaciones, aspiraciones y maneras de vivir la vida estudiantil, podría decirse entonces que ser estudiante es una experiencia juvenil, pero cabe mencionar que los estudiantes no solo son jóvenes, sino que también son alumnos que se definen por condiciones escolares y el sentido que dan a sus estudios (Dubet, 2005).

Entonces Dubet (2005) nos dice que “El estudiante no se puede reducir ni a su papel ni a su condición, sino que elabora una experiencia que articula una manera de ser joven y una relación con los estudios” (p.3).

También nos dice que los estudiantes de hoy tienen la característica de ser utilitaristas, cínicos, incapaces de comprender los códigos de cultura e incluso pueden desvincularse de los ejercicios

escolares... “la masificación transformo a los estudiantes en consumidores interesados...solo estudian para pasar los exámenes...no establecen relaciones entre sus estudios y su experiencia personal...El estudiante sólo es un alumno incapaz de ser estudiante...” (p.6).

Es importante hacer alusión a ¿Qué está pasando con la educación en la modernidad líquida? Vivimos en un mundo como mencionamos con anterioridad que cada vez va más rápido, en donde se requiere vivir ahorrando tiempo y esfuerzo, Bauman (2005b) nos pone como ejemplo a un niño que prefiere no comer una manzana por el agobiante esfuerzo que implica para las mandíbulas y los dientes y ni hablar de la inversión de tiempo excesivo en el acto, para el poco placer que se obtendrá al comerla (p.20). Podemos tomar este ejemplo como metáfora de lo que los jóvenes-alumnos enfrentan en su realidad, quieren pasar con buenas notas sin el mayor esfuerzo y de manera inmediata (síndrome de la impaciencia), la educación se está convirtiendo en un producto (algo que se consigue) en lugar de un proceso, un artefacto proyectado para olvidar (usar y tirar), que un lugar para el aprendizaje (donde se intentaban cultivar las virtudes humanas).

Algo que no es visto de manera directa, pero se ve entre líneas, como un secreto dicho a voces lo menciona Mejía et al. (2016) “En la modernidad la escuela se convierte en un medio de control y conducción social...Bauman considera a la educación como parte del proceso hacia este mundo líquido” (p.162).

Otro ejemplo importante de lo que ocurre en la educación, lo menciona también Mejía et al. (2016) cuando un misil (docente) comienza su trayectoria o movimiento (planes, programas, docentes, etc.) la dirección y distancia a seguir ya fueron establecidos de manera previa (sistema educativo) con un mínimo margen de error, los objetivos del misil (jóvenes-alumnos) permanecían anteriormente inmóviles, pero en la actualidad los objetivos (jóvenes-alumnos) han cambiado, se mueven, incluso con mayor velocidad que los misiles y en distintas direcciones, dejando de cierta manera inservible tanto al misil (docente) como la trayectoria establecida de manera previa (planes, programas, docentes, etc.), para solucionar este conflicto, es necesario que los misiles (docentes) se modernicen, que tengan la capacidad de conocer a su objetivo (jóvenes-alumnos) y cambiar de estrategia cada vez que se requiera (pp.166-167).

Y regresando a la realidad, así justamente es como en la actualidad se encuentra la educación, se requiere que tanto los docentes, las instituciones y los planes y programas de estudio tengan la capacidad de actualizarse, adaptarse y actuar a los cambios y exigencias de la modernidad líquida y de sus jóvenes-alumnos.

Por consiguiente, surge la siguiente pregunta ¿Cómo puede darse esta actualización?, considero que existen diferentes rutas y caminos, uno de ellos puede ser, haciendo investigación, ya que es el modo en que podemos responder a las necesidades actuales que se requieren para mejorar la educación. Dentro de estas nuevas investigaciones tenemos a la hebegogía.

Pero volvamos un poco al inicio antes de su aparición y Ravelo (2022) nos da las bases para ello “La antropogogía...ha determinado la necesidad de que cada grupo etario sea atendido bajo los principios y características que se derivan de las particularidades y especificidades

que cada estadio ofrece” (p. 74), no debemos olvidar en todo momento que la educación es un proceso, que se encuentra en constante cambio por eso es importante que se adecue para cada una de las etapas del desarrollo básico del ser humano. Anteriormente la pedagogía era la encargada de manera global de atender las necesidades, pero ahora ha comenzado a ampliar su panorama, a diversificarse y especializarse para poder cumplir con los requerimientos de la modernidad.

Por lo anterior surge la Hebegogía, que es según Ravelo (2022) “ciencia al servicio de la formación de los adolescentes...permite generar una oportunidad de aprendizaje en atención a las necesidades e intereses en este grupo social concebido desde diversas perspectivas como un grupo de gran complejidad en su abordaje” (p. 74), su atención educativa se basa en el rango de edad de 12 a 18 años, que definen para este escrito el rango de edad del sujeto de estudio (jóvenes-alumnos) con las características ya descritas con anterioridad.

Rodríguez (2007) expresó que “los adolescentes no son niños para ser tratados por la pedagogía, ni son adultos para ser atendidos desde la andragogía”, por lo que era necesario pensar en una ciencia que pudiera atenderles desde sus particularidades etarias y es así como surge la Hebegogía.

Consideraciones finales

Como pudimos visualizar en el texto, referirnos a la categoría joven-alumno en la modernidad líquida es algo que implica cierto grado de complejidad, no es un tema sencillo, ya que tiene un trasfondo que ha venido y seguirá cambiando conforme pase el tiempo, será interesante poder llevar a cabo las entrevistas y posteriormente realizar las narrativas que permitan evidenciar cuáles son esas características, intereses, preocupaciones, etc. de nuestros sujetos de estudio. Lo anterior probablemente nos permita conocer y comprender a grandes rasgos a los jóvenes-alumnos de segundo y tercer grado de la Escuela Preparatoria Oficial No. 6 ubicada en el municipio de Zinacantepec Estado de México. Como tarea pendiente o continuidad de esta investigación podría analizarse si los resultados nos apoyaran para vislumbrar si es posible resignificar la educación hacia un sentido mucho más transformador tanto para el sujeto como para su contexto.

Referencias

B@UNAM de la Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia de la UNAM. (10 de mayo del 2023). *Estados de agregación de la materia (sólido, líquido, gas y plasma*. https://uapas1.bunam.unam.mx/ciencias/estados_de_agregacion_de_la_materia/

Bauman, Z (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

- Bauman, Z. (2005a). *Ética posmoderna*. Paidós.
- Bauman, Z. (2005b) *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Gedisa.
- Bauman, Z. (2011). *La cultura en el mundo de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2015). *Ceguera Moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Paidós.
- Bauman, Z. (2018). *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*. Paidós.
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. La Muralla.
- Castillo, F. (2018). *Hebegogía. La alegría del adolescente en situación de aprendizaje*. Soluciones educativas. <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/270917>.
- Cifuentes, R. (2011). *El proceso de construcción del proyecto de investigación: Armar el rompecabezas*. Noveduc
- Doubront, A. (2020). *Necesidad de una Hebegogía Transformacional* 17(1), 175-194 <https://orcid.org/0000-0002-6764-2708>
- Dubet, F. (2005). *Los estudiantes*. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1, 1-72 <http://www.uv.mx/cpue/num1/invies/estudiantes.htm#>.
- Gimeno, S. (2003). *El alumno como invención*. Morata
- Mejía Reyes, E., Martínez Flores, J., Sánchez Valencia, M., Madrigal Segura, R. y González Gallegos, V. (2016). *La educación en la modernidad líquida. Análisis y reflexiones desde la perspectiva de Zygmunt Bauman*. Castellanos editores.
- Ravelo, Z. (2022). *Hebegogía, gnosis de transición entre la pedagogía y la andragogía en la formación del adolescente*. HOLOPRAXIS Ciencia, Tecnología e Innovación. 6(1) <https://orcid.org/0000-0002-0846-6089>
- Ricoeur, P. (2006). *La vida: un relato en busca de un narrador*. Agora 25(2), 922
- Rojas, C. (2019). *Configuraciones identitarias en la formación inicial docente desde las narrativas juveniles*. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE. México <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/2498.pdf>
- Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*. Abya-Yala.
- Rodríguez, F. (2007) *Hebegogía Ciencia* [Página web en línea] Disponible: <http://hebegogiaciencia.blogspot.com/2007/11/> [Consulta: 2019, noviembre 07]
- Reguillo, R. (2010). *Los jóvenes en México*. Fondo de Cultura Económica.